



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Los premios y castigos en
la disciplina escolar

RUTH MIREYA VILLAFUERTE VAZQUEZ 1648

Tesina presentada para obtener el
título de Licenciado en
Educación Primaria

Monterrey, N. L., 1985

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey , N. L. , 22 de MARZO de 1985 .

C. PROFR.(A) RUTH MIREYA VILLAFUERTE VAZQUEZ

P r e s e n t e . -

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado

LOS PREMIOS Y CASTIGOS EN LA

DISCIPLINA ESCOLAR

, opción

Tesina , a propuesta del asesor pedagógico -

C. Lic. M. de la Luz Villarreal G. , manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

Profr. Ismael Vidales Delgado
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD 191



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
MONTERREY, N. L.

c.c.p.- Departamento de Titulación de LEPEP.-

ags'

Con profundo cariño a mi
esposo y mis hijos

Con veneración a mi madre

PROLOGO

El motivo primordial que me impulsó a realizar este trabajo ha sido -- el de encontrar los conductos adecuados, que me lleven a realizar con mayor eficacia la tarea educativa, y de esta manera aportar con ello un granito de arena en la formación de la niñez que es el futuro de mi patria.

En segundo término debo mencionar que me ha movido también el interés por obtener el título de Licenciado en Educación Primaria, por considerar que una mayor preparación traerá como consecuencia resultados -- mejores en nuestra labor, pues sabemos de sobra que los cimientos de la educación se encuentran precisamente en la escuela primaria, por esa razón es de suma importancia el trabajo nuestro ya que si un alumno no lleva bases firmes no se encontrará con dificultades que entorpezcan su desenvolvimiento posterior; por el contrario se le abrirán las puertas que lo conduzcan al logro de sus aspiraciones.

Cuando los resultados obtenidos son satisfactorios, nos sentimos alimentados espiritualmente; pero cuando sucede lo contrario pensamos -- que todo el esfuerzo ha sido en vano. También estos motivos me han -- llevado a reflexionar e intentar hacer un estudio más concienzudo del porqué los niños adoptan tal o cual comportamiento, y así conociendo la razón, buscar el tratamiento adecuado para cada caso; pues con frecuencia tropezamos con casos de indisciplina en los que no sabemos -- qué determinación tomar. Por eso conviene preguntarnos lo siguiente: ¿conocemos realmente el material con el que trabajamos? ¿será impor-- tante enterarnos de la problemática de nuestros alumnos, así como del

medio en que éstos viven? ¿estamos conscientes de los fines que se persiguen en la educación?

En realidad, debido a muchas circunstancias sabemos que en alto porcentaje no es así. Por fortuna hay muchos investigadores que nos muestran mediante sus obras lo que es posible hacer, y sus principios nos sirven de guía para el desarrollo de nuestra labor. Es por eso que con la realización de este trabajo pretendo hacer una pequeña aportación, influyendo en el ánimo y la mentalidad de cada compañero que lea esta investigación, para que tenga siempre presente, que los primeros años de la vida del niño son los más formativos y que seamos siempre para nuestros alumnos los maestros que quisieramos para nuestros hijos.

INDICE

	Pág.
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
PROLOGO	
I.- INTRODUCCION	1
II.- LOS FINES DE LA EDUCACION	6
A. Generalidades	6
B. Objetivos generales de la educación	8
C. Objetivos concretos de la educación básica	11
III.- CONOCIMIENTO DEL EDUCANDO	15
A. Aspecto psicológico	15
B. Aspecto moral	19
C. Aspecto social	21
IV.- LA DISCIPLINA ESCOLAR	24
A. Concepto de disciplina escolar y su importancia en la Escuela Primaria	24
B. Clasificación de la disciplina	29
C. El maestro y la disciplina escolar	32
1. El maestro como responsable de la disciplina en el aula y su relación con el alumno	32
2. Tipos de maestros y sus características	36
D. Causas de indisciplina escolar	39
V.- LOS PREMIOS Y CASTIGOS COMO MEDIO PARA IMPONER LA DISCIPLINA ESCOLAR EN LA EDUCACION PRIMARIA	42

	pág.
A. Concepto de premios y castigos	42
1. Los premios	42
2. Los castigos	43
B. Antecedentes históricos de la aplicación de premios y castigos	45
C. Repercusión de la utilización en el aula de los premios y castigos	47
D. Premios y castigos desde el punto de vista de las teorías conductistas	53
1. Reforzadores positivos	56
VI.- CONCLUSIONES	59
CITAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

I.- INTRODUCCION

Los propósitos y las acciones básicas de la educación van encaminadas a la obtención de aspectos fundamentales que aseguren la eficacia de la obra educativa, del mismo modo la realización de este trabajo titulado "Premios y Castigos en la Disciplina Escolar" lleva implícita una intención semejante.

En esta parte de mi investigación haré una breve descripción de cada uno de los capítulos que forman parte de ella, de manera que con ello se plantee un panorama general que permita al lector formarse un juicio respecto al tema abordado.

En la parte inicial se mencionan los fines generales y específicos que pretende la educación, puesto que ésta es un proceso social que involucra a todo el género humano; y además porque precisamente dentro de sus fines está la formación del hombre, tal como se sustenta en los principios pedagógicos de la doctrina educativa de nuestro país, que tiene su base en el Artículo 3o. Constitucional cuyo propósito fundamental es lograr el desarrollo armónico del individuo; así como despertar en él las facultades que lo conduzcan hacia la realización plena de su personalidad.

También en mi investigación me he avocado a obtener un mayor conocimiento del educando, tomando en cuenta los aspectos fundamentales como son: el psicológico, moral, social, etc. y a la vez obtener mayor información acerca de sus inquietudes y características propias del niño en edad escolar, por considerar que es en esta edad cuando se plasma en la mente del alumno todas las vivencias que vendrán a integrar

su personalidad.

Otro aspecto a tratar es el referente a la disciplina escolar en el - cual se hace una clasificación de la misma, tomando en cuenta la forma como ésta se produce; y a la vez se analiza la relación que debiera existir entre maestros alumnos, pues de ellas depende en gran parte los resultados que se obtengan en el proceso enseñanza aprendizaje, ya que si el alumno al llegar al aula se encuentra con un ambiente -- agradable entonces efectuará su trabajo con más entusiasmo y lógicamente los resultados serán mejores; además en todo momento el maestro debe brindarle su apoyo y atención estimulándolo cuando el caso así - lo amerite. Con esto el niño se convertirá en un individuo seguro de sí mismo y con iniciativa propia.

Conviene hacer un análisis de las causas que provocan la indisciplina, entre las que se pueden citar las originadas por la sociedad, a través de sus diferentes medios de comunicación; las que provoca el hogar cuando éste tiene algunos desajustes entre los miembros de la familia o bien aquellos que son ocasionados por la misma escuela y el - maestro, cuando ambos adolecen de una buena organización y dirección en el trabajo que se pretende realizar. Todo esto es con el fin de tratar de contrarrestar sus efectos a través de diferentes medios.

La disciplina escolar tiene estrecha relación con los premios y castigos que a menudo se utilizan para imponerla, por esa razón ha sido incluido este tema donde se hace mención de los conceptos que dan algunos expertos en la materia acerca de dichos términos, así como de la - utilización que se le ha dado a los mismos en la escuela antigua y en

la actual.

La utilización de estos medios para establecer la disciplina son de naturaleza muy variada, en ocasiones la aplicación de algún tipo de ellos trae efectos positivos, aunque ninguna de las ciencias relacionadas con la conducta aceptan su utilización; porque afirman que ambos acarrearán consecuencias negativas posteriores. La posición de estas teorías se centra en el uso de reforzadores positivos para la eliminación de conductas inadecuadas.

Después de hacer una somera explicación de cada capítulo y enterarme a través de las consultas realizadas de los diferentes procedimientos que podemos usar para establecer la disciplina, de conocer más a fondo los tratados de Psicología Infantil, de saber cómo y cuándo puede aplicarse un premio o un castigo; debo admitir que esto me ha reportado grandes beneficios, porque me ha servido para utilizar nuevos métodos y formas para organizar mejor mi trabajo docente y aunado a ello un mayor rendimiento que redundará en beneficio de las nuevas generaciones, las cuales serán portavoces del entusiasmo y perseverancia - que en ellas se logró infundir.

En cuanto al procedimiento metodológico, por la modalidad que elegí para titulación, me fundamenté principalmente en la investigación documental y los lineamientos que ésta señala. Contaba con un mínimo bibliográfico relativo al tema, mismo que incrementé por cuenta propia y mediante la asistencia a bibliotecas. Procedí luego a la elaboración de las fichas de trabajo que me permitieran manejar con sólidos fundamentos la teoría del tema y reelaborar mis propias ideas así

como diseñar las transferencias a casos reales de la práctica docente. Además hube de recurrir con frecuencia a mi propia experiencia sobre el asunto, experiencia adquirida durante mi práctica al frente de diversos grupos escolares por varios años. La asesoría contribuyó también para lograr coherencia, ordenamiento lógico, inferencias y transferencias adecuadas. De igual valor fueron las aportaciones de algunos compañeros de trabajo que tuvieron a bien leer algunos capítulos durante la elaboración de los mismos.

El tema en general queda ubicado en el marco amplio del quehacer pedagógico. Pero este sería naturalmente un marco demasiado amplio de ahí que de manera deductiva descendamos para situarnos en la acción del maestro frente al grupo, para ubicarnos concretamente en una de las variables que inciden fuertemente en la eficacia y eficiencia del aprendizaje. Esta variable es el orden y la disciplina dentro del grupo, situación que se define en lo general por las normas propias de la pedagogía y en particular por las normas que conforman el reglamento escolar. Luego en el tratamiento del incumplimiento, la desobediencia o la violación a estos preceptos normativos llegamos a diferenciar la disciplina de la indisciplina, para concluir en el tratamiento de una estrategia particular muy usada, pero no por ello justificada o aceptada universalmente, para el control disciplinario: los premios y castigos. Este asunto es en sí polémico y naturalmente habré de fijar alguna posición al respecto en este trabajo.

Por otra parte, es importante no caer en abstracciones que nos lleven a la pura teorización y nos alejemos de la utilidad que este tipo de trabajos deben derivar hacia la práctica docente, por ello en este --

trabajo, frecuentemente se realizan las transferencias correspondientes al terreno práctico y de la práctica escolar hacia la teoría, dicho de otra forma la teoría se adapta, se transfiere, se recomienda y se utiliza en el grupo escolar, pero también la experiencia derivada del ejercicio profesional frente al grupo, enriquece la teoría y en algunos casos la corrige.

Tal es en breve, el contenido general de este trabajo.

II.- LOS FINES DE LA EDUCACION

En cualquier actividad humana que se desea emprender, lo primero que debe señalarse son los fines u objetivos que se persiguen. Esto permite seleccionar los métodos de trabajo y los medios para su realización; ya que si no se sabe con precisión lo que se desea alcanzar y de que medios se dispone para lograr resultados significativos, difícilmente se obtendrán estos.

A. Generalidades

Si el objetivo primordial de este capítulo es establecer los fines de la educación en general y en particular los principios básicos sobre los que se sustenta la doctrina educativa en nuestro país, lógicamente se iniciará el trabajo con el análisis del término educación.

De acuerdo a su significado etimológico proviene del latín "educatio-ne" (acto de criar animales, plantas) y, por extensión formación del espíritu, instrucción; y "educaré", formado por e-(afuera y ducare -- (guiar, conducir); por lo que etimológicamente educación significa: - acto de conducir o llevar hacia afuera.

En un sentido más amplio se toma como un proceso social, mediante el cual se trasmite el acervo cultural de generación en generación, donde cada uno tenderá a mejorarlo, tomando siempre en cuenta que no -- haya estancamiento ni regresión, sino evolución positiva.

En forma general se afirma que los fines de la educación llevan implícito el logro de la formación del hombre, para actuar conscientemente frente a situaciones nuevas que se le presentan en su diario vivir. -

Esta formación se logra con el concurso de tres factores fundamenta-- les que son: el sentido social, sentido individual y el trascendental.

En el sentido social los fines se limitan a la preparación de las nue-- vas generaciones, no sólo para recibir el legado cultural sino para -- que sepan conservarlo, y aún más, acrecentarlo en todo lo que sea po-- sible, proporcionando los beneficios de la civilización al mayor núme-- ro de individuos.

El sentido individual tiene como propósito fundamental la formación -- de la personalidad del individuo de manera que cada uno ocupe dentro de la sociedad el lugar que mejor armonice con sus características -- psíquicas y biológicas. Tiene también como meta promover su desarro-- llo integral, para que pueda efectuar una convivencia armónica y lu-- char por una sociedad más justa.

En cuanto al sentido trascendental se refiere, este tiene como fin -- primordial la orientación de la persona para lograr despertar en ella, la admiración por la belleza y la estética de todos los fenómenos que ocurren en la naturaleza y reflexionar sobre los misterios que encie-- rra el desarrollo de la vida, para que de esta manera adquiriera viven-- cias mucho más profundas que le permitan tener conciencia de la impor-- tancia que encierra el hecho de vivir.

Cualquier acción relacionada con la educación tiene la finalidad de -- contribuir en mayor o menor grado, a desarrollar la personalidad del individuo, tomando en cuenta para ello que el proceso educativo debe-- rá contar con planes y programas y recursos didácticos que propicien su socialización y formen un ente social, capaz de conocer, valorar y

responder ante las diversas situaciones generadas a lo largo del deve
nir por el mundo; por eso, se afirma, que "el desarrollo integral del -
ser humano constituye el fin último que se proponen los sistemas de -
enseñanza y educación". (1)

Uno de los investigadores que han realizado estudios acerca de las ca
racterísticas propias de la niñez es Neill quien afirma que el niño
es por naturaleza bueno y realista y que son los adultos los que con
su influencia, prohibiciones e imposiciones, hacen que se opere un can
bio en su naturaleza infantil, por lo que agrega que: no existe el ni
ño problema, sino los padres problema. Lo que interesa a Neill por -
encima de todo, es la libertad interna; que el niño se sienta libre -
de diversos sentimientos negativos transmitidos por los adultos, como
son el miedo, el odio, etc. principalmente el primero de ellos debe -
ser erradicado completamente del proceso educativo pues mientras esto
no se logre la educación no podrá alcanzar sus verdaderos objetivos.
La falta de miedo, es algo muy hermoso para un niño, ya que cuando es
te sentimiento está presente se sentirá un ser inferior incapaz de lo
grar su pleno desarrollo.

B. Objetivos generales de la educación

Cualquier grupo humano requiere desarrollar un proceso de educación -
integral permanente, para lo cual es necesario plantearse objetivos -
generales que permitan responder de manera congruente a las demandas
hechas por los individuos de ese grupo, tomando en cuenta sus propias
capacidades y limitaciones.

Antiguamente la formación de las sociedades era más simple y únicamen-

te la familia y la sociedad formaban a las nuevas generaciones conforme a sus modos de vida; esta educación informal se convirtió en sistemática y formal a medida que esas sociedades fueron evolucionando.

Aparece entonces la escuela; institución esencial en toda sociedad desarrollada cuya función es conducir al educando hacia su plena realización, transmitiendo para ello ciertos hábitos, actitudes, valores y técnicas que garanticen un sano equilibrio físico y mental. Por eso los planes y programas de estudio, deberán ser adaptados a los intereses que el niño presenta en cada edad; pues es sumamente importante que dé rienda suelta a la vitalidad y entusiasmo positivo que lo caracterizan, y no sean acalladas estas actitudes por deseos arbitrarios de los adultos que los dirigen.

Su propósito general es que el educando se desarrolle de manera armónica, para que participe activamente en la búsqueda de mejores formas de convivencia, capacitando al niño para que viva su vida en toda su plenitud, y pueda formarse un carácter que le permita realizar sus actividades con alegría y positividad; de tal forma que desde este punto de vista la finalidad de la educación sería: enseñar a la gente cómo vivir, capacitar al niño para llevar una vida plena, proporcionarles una vida equilibrada, prepararlos para una vida feliz. Los objetivos de esta escuela tienden a otorgar al niño, felicidad, valentía y bondad.

Sabido es que la educación es una conducción dirigida que se proyecta a objetivos en los que se plasma la actividad de quienes se dedican a esta noble profesión, y pretende el logro de objetivos diversos. Como

fin general está la formación del hombre. Platón señala que la educación consiste en dar al cuerpo y al alma toda la belleza de que son - susceptibles. Otra opinión la expresa Emilia Elías de Ballesteros -- quien afirma que la finalidad universal de la educación tiene que -- apoyarse sobre motivos que afirmen la unidad de la especie humana, no sobre motivos que la integren en grupos o sectores cuya calidad puede ser disentida, así como también sobre motivos que afirmen la unidad - de la educación .

Dentro de ese fin general de la educación se cuenta también el de formar la individualidad del niño, para que más tarde integre su personalidad; entendiendo que la individualidad es algo absolutamente pecu--liar, que no se repite nunca y en ninguna parte; es dado por la natu--raleza y está al comienzo de toda educación. La individualidad educada, desarrollada y formada según ideales, es la personalidad. Es por eso que la enseñanza ha de rectificar y complementar las experiencias del alumno y buscar la transformación del trabajo que se desarrolla - en la escuela en vivencias naturales, para que así el niño no sea instruido sólo con el libro y la palabra, sino más bien a base de accio--nes propias, en lugar de la escuela de la palabra debe organizarse la escuela de la acción.

Para que esto llegue a ser posible, se hace necesaria una educación -- sistemática, dirigida por personas con una amplia preparación pedagó--gica, capaces de usar las técnicas y procedimientos más adecuados pa--ra resolver los problemas que se suscitan en la obra educativa; por - lo cual exigen del educador conocimientos variados y acordes a las necesidades de la vida contemporánea.

Concretamente se pueden agrupar los fines generales de la educación - en los siguientes conceptos:

1º Proporcionar cultura general a todos los hombres, de manera que - puedan vivir dignamente en el seno de la sociedad; asimismo transferir les los conocimientos, habilidades y destrezas que le faciliten su incorporación a la vida económica activa, contribuyendo así a su desen-volvimiento general.

2º Si los fines están implícitos en los valores y fines de la comunidad, entonces la educación tendrá como fin ayudar a conducir al niño hacia su perfeccionamiento humano de manera que éste se desarrolle armónicamente, por lo que los niños son el principio y el fin de la - - obra educativa.

En la medida que la educación logre sus fines se registrará el progreso social que se manifiesta cuando una generación al recibir el legado cultural lo modifica y acrecienta haciendo primero una depuración de lo que se antoja ineficaz y después agregando los elementos necesarios que requiera la sociedad debido a su proceso evolutivo.

C. Objetivos concretos de la educación básica

La educación básica en nuestro país abarca los seis grados de educación primaria, y su contenido tradicional es la enseñanza de lectura escritura y nociones de aritmética, dentro de lo básico para el primer grado, pero llevan todas las demás áreas del conocimiento como -- Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación Física, Artística y Tecnológica. Estos conocimientos van aumentando gradualmente a medi-

da que el niño va siendo promovido de grado, y todos juntos contribuyen a desarrollar en él los hábitos de higiene y trabajo, así como la capacidad para el juego que le harán posible una coexistencia armónica.

Los fines de la educación varían, dependiendo de las diversas instituciones o ramas de estudio en que se haga determinada especialización; pero la educación primaria los tiene muy específicos, ya que en nuestra Constitución Mexicana, el Artículo Tercero nos dice. "La educación que imparta el Estado-Federación, Estados, Municipios -tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él a la vez el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia". (2) Por tanto nuestra Carta Magna, da las bases para lograr el desarrollo armónico e integral de todos los individuos y ayudarlos a alcanzar su perfeccionamiento humano.

"La finalidad esencial de la educación es llevar al individuo a tomar, en cierto modo posesión de sí mismo, y ayudarle a desenvolverse a usar y organizar sus propios recursos" (3) así mediante la educación se induce al niño a aprovechar las enseñanzas que la vida le da, proporcionándole un ambiente escolar agradable que le permita manifestar su iniciativa y acumular experiencias personales ya que actualmente se debe "concebir al alumno como agente y no como paciente de la educación". (4) Esto no quiere decir que se deje al niño en completa libertad para que haga lo que quiera, sino más bien que se le conduzca o se le guíe para que en forma voluntaria actúe correctamente, enseñándole a utilizar la libertad dentro de un marco de organización y -

respeto que lo conduzca a desarrollar y ampliar esa personalidad que trae consigo. En la medida que esto se logre, se obtendrá como resultado un individuo independiente, pensante e inteligente que será capaz de utilizar su creatividad e iniciativa propia, transformando las condiciones de su trabajo diario para hacerlo más agradable y sacar mayores ventajas de las situaciones con que tropiece.

Numerosos investigadores se han dado a la tarea de realizar estudios acerca de los fines que la educación persigue; entre otros se encuentra John Dewey que señala como fines educativos los siguientes:

1º Fin individual; que tiene por objeto capacitar al hombre para continuar su educación.

2º Fin social; el cual trata de proporcionar al individuo lo que la naturaleza no le da.

Un investigador más es Lemus quien agrupa estos fines educativos en cuatro grupos.

1º Culturización. Su objetivo es la enseñanza, uso y conservación de los bienes culturales como: lenguaje, instituciones, ideales, tradiciones, etc..

2º Socialización. Su objeto es transmitir la cultura, conservarla y acrecentarla para que se perpetúen los conocimientos que le permitan actuar conforme al grupo social del cual forma parte.

3º Evolución. Su propósito es el intercambio cultural que le abra las puertas a la superación; por ello al mejorar los instrumentos cul-

turales aunados a la experiencia adquirida se formularán nuevos elementos de juicio que lo preparen para afrontar inteligentemente su futuro.

42 . Moralización. Procura refinar las costumbres y elevar los valores espirituales que le sirvan de norma para su óptimo desenvolvimiento y pueda participar eficazmente en la transformación de la sociedad.

III.- CONOCIMIENTO DEL EDUCANDO

Dentro del contexto general donde se realiza el hecho educativo, es necesario un conocimiento profundo acerca del material con el que se trabajará, en este caso: el educando; por lo cual es importante tener una concepción muy clara de toda su individualidad, investigando el medio de donde procede y teniendo una idea clara de sus capacidades, ya que de esta manera podemos canalizar la educación de acuerdo a las necesidades y aspiraciones del alumno. Considero por tanto importante abordar estos aspectos que se describen a continuación.

A. Aspecto psicológico

Si la Psicología es la ciencia que trata del estudio de la conducta humana y sus vivencias más íntimas, es lógico suponer que está estrechamente ligada a la educación, por tal razón, el maestro deberá poseer un amplio conocimiento del campo en el que se desenvuelve así como del material humano con el que trabaja; deberá por tanto conocer la psicología del educando ya que es fundamental para conducir el proceso enseñanza-aprendizaje y tener éxito en su labor docente. Deberá así mismo establecer una relación afectiva que lo conduzca a despertar en sus alumnos la confianza necesaria para compenetrarse de su problemática e infundirles el gusto por el aprendizaje. El maestro deberá estar consciente también de que los primeros años de la vida escolar quedan con frecuencia grabados en la mente infantil por la gran emotividad que desarrollan en esa edad, por cuya razón quienes tienen a su cargo la enseñanza en los primeros grados pondrán especial cuidado en sacar adelante la tarea encomendada poniendo todo su esmero y -

vocación en ello.

Del mismo modo es importante conocer las reacciones propias de los niños en esta edad, como son: el sincretismo infantil, que consiste en percibir globalmente lo que mira; el interés lúdico, mediante el cual los pequeños se entregan sin reservas al juego; la carencia de actitudes críticas, etc.. Cabe añadir que "el campo de la percepción óptica del pequeño es un campo total, no fragmentado todavía en sus detalles y cuyos contenidos y formas expresivas impresionan afectivamente al niño" (5) y es precisamente tomando en cuenta estas características que la Reforma Educativa ha modificado planes y programas de estudio tendientes a mejorar el método de enseñanza de la lecto-escritura.

Continuando con el desarrollo psicológico Kantor afirma que éste se efectúa mediante tres fases que son: la fundamental, la básica y la social.

La fundamental tiene su inicio antes del nacimiento y termina en la primera infancia, durante ella el niño aún no coordina sus movimientos; toma los objetos que están a su alcance y muchos de ellos los lleva a la boca, esta acción les permite en cierto modo explorar su mundo. La segunda fase corresponde a la segunda infancia, durante ella no hay limitaciones de sus funciones orgánicas, por poseer mucha energía que los hace ser inquietos e incansables, además durante este período se estructura la formación de la personalidad al ir adquiriendo gradualmente las maneras individuales de conducirse. La última fase que es la social se presenta al establecer una relación más frecuente con personas ajenas al núcleo familiar, como vecinos, compañe-

ros de escuela, etc., y continúa indefinidamente en su vida adulta, a partir de la tercera infancia.

La gran diversidad de movimientos que es característica propia del segundo período, a menudo causa dificultades al maestro para la conducción de la enseñanza, por eso "el maestro que conoce bien su "oficio" suele conceder a sus alumnos bastantes oportunidades para que den -- rienda suelta a sus impulsos de movimiento y se "suelten" no sólo en los recreos, sino también de vez en cuando durante la clase" (6)

Otra característica propia del niño en edad escolar, es el éxito que -- tiene cuando emprende una nueva actividad, comunmente la acogen con -- gran júbilo y ponen todo su empeño y dedicación en aquéllos nuevos -- ejercicios, de tal forma que a la hora de evaluar arrojan resultados muy positivos; esto trae como consecuencia que el niño piense que ya -- logró su objetivo y al momento de efectuar la reafirmación de dicha -- actividad se descuida y actúa negligentemente ocasionando una disminu -- ción en el rendimiento de la enseñanza; por ello no es recomendable -- que el maestro evalúe cuando recién han adquirido los conocimientos.

A medida que se desarrollan suelen cambiar también su forma de actuar, así entre los diez y doce años llegan a una etapa donde los niños -- atraviesan por períodos de inestabilidad y frecuentemente imitan nue -- vas formas de conducta lo cual les acarrea cierto desajuste por no -- contar con las características físicas y psíquicas que le permitan -- controlarse; esto trae como consecuencia que se manifiesten en actitu -- des diferentes y algunos de ellos atraviesan por un período que Buse -- mann llama "edad del parloteo" caracterizada por la satisfacción que

sienten de hablar y hablar, diciendo cosas en ocasiones que ni ellos entienden. Estas actitudes las supera, cuando a medida que aumenta su edad su pensamiento se vuelve más objetivo al analizar y observar los detalles de las cosas, lo que trae consigo la modificación de sus conceptos; así la relación del objeto con su utilidad pasa a un segundo término, ahora clasifican los objetos uniéndolos a conceptos genéri--cos y acomodándolos dentro de determinada categoría o grupo y tomando en consideración las relaciones de causa y efecto; esta modificación se debe en parte a que los niños van madurando psicológicamente y ad--quiriendo nuevos conocimientos que le proporciona el medio ambiente en el que se desenvuelve.

Otro aspecto de trascendental importancia lo constituye las relacio--nes que existen entre el alumno y su maestro, las cuáles varían de -- acuerdo a muchas circunstancias pero en general se afirma que el maes--tro de los primeros grados puede ejercer una autoridad absoluta en su grupo, aquí muestran una fe inquebrantable hacia su maestro y un aca--tamiento absoluto de las órdenes emitidas por él. En cambio, del ---tercer grado en adelante su actitud se torna un tanto diferente ya que comienza a quejarse de algunas injusticias y diferencias que muestra el maestro en el trato hacia ellos. Por otra parte los niños buscan constantemente diferentes medios para averiguar lo que a ellos intere--sa, debiéndosele proporcionar los medios necesarios para lograrlo cre--andoles el hábito de la lectura, para ello nada mejor que conocer los intereses que se presentan en las diferentes etapas; pues mientras a -- los pequeños les entretienen los cuentos donde predomina la fantasía, a los alumnos de grados intermedios les atraen las lecturas de suce--

sos "reales" y surge la admiración e identificación con el héroe de la historieta; y aún aquellos mayorcitos se inclinan por textos que les informen de hechos actualizados, como los relacionados con viajes interplanetarios, energía atómica, etc..

Es importante añadir que el niño cuando lee pone mucha atención principalmente en el contenido de la lectura y en cambio muy poca en la forma literaria. La estética del lenguaje es algo que todavía ni le interesa ni comprende.

Al niño le gusta un libro cuando su contenido "le dice algo" e aquí la importancia que tienen las bibliotecas circulantes de grupo de la escuela primaria por lo que es menester que cuenten con lecturas acordes a sus intereses para formar el hábito de la lectura en los niños, que influirá notablemente en su formación.

B. Aspecto moral

Empezaremos por considerar a la moralidad como una cualidad de las acciones humanas que las hacen ser buenas, por tanto si la familia es la primera institución educativa en la que se desenvuelve el niño antes de interactuar en un círculo mayor, entonces serán los padres quienes jueguen un papel decisivo en la formación moral y serán los encargados de encauzarlo dentro de las normas establecidas por la sociedad, debiéndose evitar la severidad, por ser la edad en que poseen gran sensibilidad, que pueden dejar sentimientos y frustraciones que manifestará posteriormente, porque aunque pequeños, distinguen el bien y el mal a su manera.

Es en los primeros años cuando se adquieren esas formas de conducta - fundamentales, y cerrar los ojos a esta realidad sería sencillamente desconocer la naturaleza humana; y la importancia del hecho radica -- precisamente en darles las bases para que se apropien de un buen comportamiento, dichas bases consistirán en ayudarlo a discernir entre - lo que realmente debe o no debe hacer, predicando siempre con el ejemplo, ya que "los niños pueden aprender el manejo de sus emociones según el ejemplo que les brinden sus padres y de las indicaciones que éstos les hacen".(7)

Respecto a esto frecuentemente se presentan obstáculos cuando los adultos les impiden realizar tal o cual cosa, y en seguida ellos hacen lo que prohibieron o bien cuando se da cierta prioridad en la realización de algunas acciones por el hecho de ser hombre o mujer; estableciéndose una contradicción en los principios que se inculcan y por ende una confusión que se pone de manifiesto, al no saber cómo actuar en determinadas circunstancias.

La formación de la conciencia está también estrechamente relacionada con los principios morales que regirán las etapas por las que pasa el individuo en su desarrollo (niñez, adolescencia, juventud y madurez); ambas cosas son de capital importancia para el aprovechamiento total de las facultades que como humanos poseemos, así "por más que el hombre alcance grandes triunfos en su progreso técnico y científico, poco le aprovechan si éste no corre al parejo con el conocimiento de -- las normas morales y la sujeción a ellas" (8) por eso a padres y maestros de las futuras generaciones, se nos confiere la misión de conducir las para que adquirieran las normas que serán el instrumento que las --

gué y apoye en la edificación de los cimientos de su personalidad.

C. Aspecto social

La socialización aparece en el niño desde su nacimiento, por tal razón se afirma que el hombre es sociable por naturaleza; además es la sociedad quien le brinda el cúmulo de experiencias que le servirán para alcanzar su pleno desenvolvimiento; es esa socialización la que le permite su desarrollo en todos los órdenes de su vida y a la vez le da oportunidad de convivir con personas de diferentes criterios exigiéndole el desarrollo de nuevas formas de conducta. El hogar constituye el ambiente psicológico más importante en la determinación del comportamiento del niño; sin embargo, éste no puede vivir apegado a él durante todo el tiempo y al ingresar a cualquier institución educativa, llamese jardín de niños o escuela primaria se encontrará de pronto ante otro tipo de relaciones sociales que irán aumentando progresivamente a medida que crece y busca compañía con niños de su edad. Se ha observado que mientras los niños de primeros grados forman grupos poco consolidados los de grados superiores tienden a estrechar más su círculo de amigos, notándose por consiguiente la formación de sub-grupos generalmente en lo que se refiere a la separación de sexos, pero se ve a la vez que con frecuencia surge un líder que ejerce una influencia especial sobre sus demás compañeros a los que conduce en ocasiones al surgimiento de rivalidades.

Dentro de este mismo aspecto se hará notar que hay quienes presentan rasgos sociales y quiénes por el contrario se manifiestan adoptando posiciones antisociales por lo que se analizarán algunos aspectos que

arrojarán más luz sobre el tema.

Dentro de los rasgos sociales se encuentra la amistad que es un sentimiento que aparece en el niño desde muy temprana edad y se manifiesta al mostrar preferencia por alguno de sus compañeros con los que juega, en ocasiones no es perdurable, pero independientemente de que sea por poco o mucho tiempo aprende a compartir, cooperar, respetar, etc. sobre todo a confiar en alguien. Hay quienes no tienen amigos, quizá porque la actitud que adoptan rechaza a quien en un momento dado tiene deseos de efectuar un acercamiento, bien porque sus intereses difieren de los demás o por su agresividad manifiesta.

Como otra forma de socialización está la "pandilla" que se integra generalmente cuando los niños oscilan entre una edad de 10 y 11 años. - Esta se forma de manera espontánea al relacionarse con otros compañeros de su edad que tienen gustos afines; en ella no persiguen un fin determinado pero si se imponen ciertas reglas, por lo que se desarrolla en ellos sentimientos tales como la lealtad, sinceridad y el espíritu de cooperación al trabajo colectivo con lo que logra paulatinamente la comprensión del mundo que lo rodea.

En lo que a rasgos antisociales se refiere, mencionaremos la timidez que generalmente es producto de la inseguridad que proviene casi siempre del trato que ha recibido de sus progenitores; ésta se manifiesta cuando el marco familiar contribuye sin advertirlo a manifestar su -- descontento hacia las actitudes adoptadas por el niño, éste teme entonces que sus padres le retiren su amor. La inconsideración que le manifiestan a causa de sus errores lo persuaden de que no sólo debe -

amar a sus padres, sino temerles, trayendo por consecuencia que esquive el trato con los demás y por tanto se encierre en sí mismo, por lo que es importantísimo el afecto y apoyo que les brindemos para proporcionarles la debida seguridad, que será la mejor forma para combatir la timidez, así como reconocer sus esfuerzos y brindarles el cariño - necesario para infundirles la confianza en sí mismos.

En el trato diario que el niño tiene con sus semejantes surgen algunas discrepancias que vienen a establecer una situación conflictiva; la cual se encauza la mayoría de las veces hacia la agresividad. Cuando el niño trata de resolver esas diferencias mediante el pleito hay que prestarle atención, pues bien sabemos que no nace con ese sentimiento de agresividad, sino que desarrolla ésta y otras reacciones devido al ambiente en que vive, al tipo de niños que frecuenta y a - - otras causas más. Así se ha comprobado que mientras más se contraría a una persona ésta se vuelve más agresiva, de ahí que los métodos para el control de este problema, fracasen con frecuencia porque el niño tiene motivos suficientes para ser agresivo, como el rechazo, falta - de cariño y comprensión o frustraciones de diversa índole, motivos que son desconocidos por las personas que le rodean. En ocasiones por el temor que le inspiran los adultos con los que convive se controla un poco, pero esto propicia más situaciones anómalas que se desencadenarán provocando mayor agresividad al estar ausentes quienes le impusieron ese control obligatorio, por eso los padres deben brindar la atención necesaria para que logren un desarrollo ascendente que lo conduzca a la obtención de un equilibrio total, el cual será la base para - lograr una total aceptación por la sociedad.

IV.- LA DISCIPLINA ESCOLAR

Sin duda alguna que la disciplina escolar es uno de los puntos de partida más importantes para la formación del alumno, pues lo conduce a la adquisición de buenos hábitos como: asistencia, puntualidad, estudio y respeto, ayudándolo además a formar sus valores morales y su cultura que utilizará dentro y fuera del plantel educativo.

A. Concepto de disciplina escolar y su importancia en la escuela primaria

Analizaremos diferentes acepciones que nos conduzcan a formarnos una idea más clara acerca de este término tan común, pero que frecuentemente nos lleva a cometer algunos errores en el quehacer educativo. - Para hacer este análisis principiaré por mencionar algunos conceptos tradicionales como el significado etimológico de la palabra, que deriva de la voz latina "disciplinam" que significa "instrucción de una persona especialmente en lo moral".(9) Se da el nombre también a un "instrumento hecho ordinariamente de cáñamo o cuero, con varios ramales que sirve para azotar", (10) e aquí el por qué prevalece la idea en la mayoría de los adultos de que ésta se establece mediante el castigo, ya sea corporal o espiritual, y por esta misma razón fueron muy populares las siguientes expresiones: "la letra con sangre entra" "quien bien te quiere te hará llorar" o "una buena vara hace un buen hijo"; tales expresiones han pasado a la historia pero sin embargo se utilizaron por mucho tiempo.

Un concepto más lo da la Profra. argentina Clotilde Guillén de Pizzano al afirmar que "se entiende por disciplina un conjunto de medios por

los cuales se llega a dominar una vida para ponerla como un instrumento pasivo entre las manos de una voluntad extraña"(11) y ella misma - asegura "esta disciplina no merece formar parte de la educación humana; es inhumana. Es admirable para los animales, es detestable para el hombre. Un tal sistema aniquila la voluntad y hace de un hombre - una cosa".(12)

Otra acepción más moderna es la que la define como "el conjunto de medidas y disposiciones establecidas en una escuela, no sólo para facilitar el desarrollo de las labores y reprimir desórdenes, que retardan y entorpecen el trabajo educativo; sino para formar hábitos útiles al educando que lo lleven a la mayor perfección de su personalidad".(13)

Para A. C. Bassi es "el conjunto de reglas, medios e influencias conducentes a establecer y mantener el orden en la clase para que el maestro pueda dirigir las actividades y en general, determinar la conducta adecuada y correcta hasta habituarlos a ella". (14)

Este concepto ha ido evolucionando, toda vez que los investigadores - se han dedicado a realizar estudios del conocimiento del niño desde - todos los puntos de vista; psicológico, biológico, social, etc., y ya dentro de los conceptos que manejan actualmente tenemos el de "crear oportunidades para que el educando aumente su experiencia personal e individualmente logrando una reflexión natural y espontánea de su necesidad por conveniencia propia"(15)

Del análisis anterior acerca del término podemos concluir que está ligado intimamente al ambiente escolar, y que mientras el concepto tradicional la concibe como quietud, orden o silencio el concepto actual

la concibe como una manera funcional y autónoma de la realización de la tarea educativa o como la libertad que se da al alumno para que actúe de acuerdo a sus intereses y necesidades específicas. Naturalmente que para esto debe de recibir la preparación necesaria aceptándola y convenciéndose internamente de los beneficios que ésta le reportará.

Por eso quienes estamos inmersos en esta gran tarea que es la educación debemos entenderla como el conjunto de medios de los cuales disponemos para hacer de la infancia un estadio vivido en toda su plenitud, logrando con ello el desarrollo de una vida vigorosa, equilibrada y armónica.

Pasaré ahora al concepto que de ella se tiene refiriéndonos a un contexto general. Sabemos por experiencia propia que es un factor indispensable para el desarrollo de todo ser humano, ya que ha de decir verdad influye sobre todos y cada uno de nuestros actos, marcándonos - - ciertas restricciones que nos impone la sociedad en que vivimos; por lo que el individuo deberá sujetarse a esas reglas para no interferir en las actividades de sus conciudadanos. Así por ejemplo se puede jugar a la pelota, correr o gritar en un parque, pero no en una iglesia o una biblioteca; o bien al viajar se hará de acuerdo a determinadas normas que se han dispuesto para tal fin. Queda claro entonces que el acto disciplinario debe ser completamente voluntario, para que el individuo tenga la firme convicción de que le proporcionará la clave para vivir armónicamente y sin dificultades.

Al concebir la disciplina como un instrumento que nos conduzca a lograr el éxito en la labor docente, estaremos atribuyéndole toda la importancia que tiene en la realización del hecho educativo, pues no -

se lograrán los objetivos propuestos si ésta no está presente.

Las condiciones psicobiológicas influyen directamente en la conducta, entre éstas están la desnutrición, defectos físicos, herencia y salud que pueden traer consigo manifestaciones de irritabilidad, agresión e incapacidad para los trabajos exigidos. Cuando se es impulsivo, arrogante, nervioso, distraído y cuando posee gran inteligencia; son causas todas de que se indiscipline la clase.

A pesar de que en la realización del trabajo docente encontramos con frecuencia dificultades, hay también algunas sugerencias que coadyuvan a la realización de nuestra tarea; por ejemplo:

- 1º. Debe planearse el trabajo procurando que sea objetivo, adecuado y funcional.
- 2º. Mantener los alumnos siempre ocupados.
- 3º. Evitar que haya privilegios y privilegiados.
- 4º. No tratar asuntos extraños a la clase.
- 5º. Conocer a fondo sus alumnos a fin de prestarles la ayuda necesaria.
- 6º. Ser amigable y respetuoso con ellos.
- 7º. No aplicar sanciones cuando la causa no ha sido aclarada.
- 8º. No actuar bajo los impulsos de la ira, ni proferir amenazas que no se cumplirán.

92. Reconocer y estimular el trabajo realizado, siendo sincero en su actitud.

102. Por último, un ambiente agradable de la clase hará que quienes - acuden a ella lo hagan con confianza y alegría.

Su funcionalidad es sumamente importante dentro del contexto del proceso enseñanza-aprendizaje, sólo que deberán buscarse las medidas para que sea placentera y agradable; debe asimismo reconocer, preservar y fomentar los valores de la comunidad infantil con miras a fomentar la voluntad individual de cada niño, en consonancia con las finalidades de la educación

Algunos pedagogos opinan que su importancia radica en que para lograr una disciplina espontánea debe mantenerse al alumno ocupado en la realización de sus tareas, recordando aquella máxima que afirma "la ociosidad es la madre de todos los vicios" lo que equivale a afirmar que la inactividad y falta de trabajo genera indisciplina; por tanto es menester mantenerlos ocupados, con la única condición de que este trabajo sea interesante y agradable. Si reúne estas cualidades se logra provocar un estado psicológico especial por medio del cual se obtendrán magníficos resultados. Hay innumerables maneras de mantener a los alumnos en constante actividad aún siendo grupos heteróneos con los que se labore, proporcionando distracciones parciales dentro de la clase, para esto contamos con juegos donde el niño adquiera agudeza en su inteligencia, juegos que despiertan su creatividad o simples charlas con sus vecinos; porque de todas maneras si no se da esa tregua requerida, él se vale de las diferentes reacciones inhibitorias pa

ra no realizar las labores señaladas. Es importante también porque concientiza al alumno de los beneficios que le genera el cumplir con un deber que no ha sido impuesto sino aceptado voluntariamente, además porque proporciona enseñanza correctiva y moralizadora ya que -- "siendo el niño incapaz de dirigirse por él mismo, necesita ser colocado bajo la autoridad de los mayores; pero que, siendo un ser humano -- tiene derecho a un trato digno de su naturaleza y, dada su debilidad y tierna constitución necesita amor, delicadeza y dulce cuidado, trato que no está reñido; si la ocasión claramente lo requiere, con una suave firmeza y hasta con una ejemplar serenidad".(16)

Para concluir se puede afirmar que la disciplina escolar es muy importante porque sin ella el plan de trabajo y los objetivos que se propone la educación no podrían realizarse; es por ello que para asegurar ese éxito en la labor docente se sugiere:

- a) Despertar el interés y hacer agradable las actividades.
- b) El respeto al alumno basado en la comprensión.
- c) Suscitar amor hacia el trabajo, permitiendo que el alumno sea cooperador, espontáneo y autónomo a condición de que no se lesionen los intereses de ellos mismos. Su objetivo general pretende "no limitarse sólo al cuidado y estimulación de los valores específicos de la sociedad escolar, sino ante todo a su repercusión sobre el educando".

(17)

B. Clasificación de la disciplina

Antiguamente se concebía la disciplina escolar como un orden externo

a través del cuál se catalogaba ésta por la quietud que adoptaron los alumnos en las diferentes partes de la escuela (aulas, patios, anexos) o bien en los actos que se participara (festivales, visitas de superiores, asambleas). Por tanto una disciplina así concebida obraba en perjuicio del escolar, privándolo de toda libertad para sus acciones espontáneas; aunque debemos ver que no siempre se ha tomado así, por lo que se hace necesario saber cuáles son los tipos de disciplina que hay.

El maestro Ballesteros la clasifica de acuerdo a la forma como se produce, de dos maneras, a saber; la externa y la interna.

1) La primera tiene como fin primordial lograr un orden en todos los aspectos, bajo el dominio de los niños por parte de maestros, padres de familia y en general cualquier adulto que tenga cierta relación casual o formal con el educando. Este tipo de disciplina que recibe -- también el nombre de coactiva o heterónoma es la que utiliza la violencia, la coacción y la represión y se implantaba en las escuelas -- donde la importancia del proceso educativo radicaba en el hecho de -- que los niños permanecieran quietos, silenciosos, formando filas en -- completo orden y con la cabeza baja, escuchando al maestro en su perorata; ignorándose por completo sus intereses y necesidades, así como sus características físicas, psíquicas y biológicas. Es la misma que lograba el sometimiento del niño mediante amenazas de premios y castigos o de actitud pasiva y receptiva que debía mantener el estudiante en la clase, sin permitirle la libre expresión de sus ideas ni externar sus dudas e inquietudes.

Sin embargo no se puede asegurar que en una clase donde se dé ese silencio haya realmente disciplina, ni siquiera que quien está presente con su cuerpo lo esté también con su atención y su mente; por consecuencia el silencio no es un signo que revele la disciplinariedad, mucho menos revelará un buen aprovechamiento de las clases recibidas; porque cuando se les somete a este régimen disciplinario, buscan diversos desfogues de sus energías, por lo que es común encontrar destrozos en algunos materiales escolares, del mismo modo que al quedar solos por algún momento dejan escapar toda esa vitalidad reprimida, resultando contraproducente la aplicación de ese régimen; amén de que una disciplina tan estricta como equivocada hace del niño un adulto indeciso, sin iniciativa y falta de carácter para conducirse ante la sociedad.

2) La interna, en cambio pregona ante todo la libertad, sólo que esta libertad debe actuar como un orden a través del cual cada quién logra sus objetivos sin perjudicar a sus compañeros, por el contrario, cuando se hace un uso correcto de ella, ayuda a que la disciplina se produzca espontáneamente. Se le llama a la vez autónoma o activa, es más funcional, y se basa en el principio de que todo orden debe ser aceptado interiormente, porque al ser imposición externa, tendrá a la postre resultados negativos. Se obtiene formando en los alumnos buenos hábitos que logrará el maestro al actuar como verdadero educador; concientizándolos sobre sus derechos y obligaciones y sobre las reglas que rigen el trabajo escolar. Haciéndoles ver además que al quebrantar las reglas existentes se registrará un retardo en el avance de su aprendizaje. Para este tipo de disciplina no es preciso que --

reine un silencio absoluto ni la quietud en el aula para que se realice un trabajo fecundo y por supuesto está en contra de la utilización de premios y castigos por considerar que carecen de toda eficacia para la formación del escolar. Nos indica su presencia mediante las muestras del trabajo que, apegado a sus intereses e inquietudes realizan los alumnos conducidos por su maestro.

C. El maestro y la disciplina escolar

Una verdadera disciplina no la puede lograr el maestro a base de sanciones, claves o fórmulas exactas; de regímenes de libertad o imposiciones, sino con ayuda de un autoanálisis acerca de su manera de ser, de su formación moral y del equilibrio de sus facultades, para procurar que se le acepte por sus valores y aptitudes.

1. El maestro como responsable de la disciplina en el aula y su relación con el alumno.

Para adentrar en la importancia que tiene el maestro en la realización del hecho educativo principiaré por ver que su personalidad puede favorecer u obstaculizar este proceso.

El maestro Ballesteros sustenta el principio de que "la disciplina debe ser obra de los propios educadores, no de personas ajenas a la escuela" (18) ya que la influencia que éste ejerce sobre sus discípulos es innegable, de tal forma que la disciplina del grupo depende de la iniciativa que el maestro demuestre y la habilidad que posea para dirigirlos. Por tanto se requiere que el maestro de primaria tenga una mentalidad abierta y mantenga una constante actualización para que --

pueda aplicar los principios de la disciplina escolar más eficiente-- mente y al mismo tiempo sea digno de ser imitado por sus alumnos. Por lo que si la relación que existe entre ambos es de simpatía, de afecto y de compañerismo se puede afirmar sin temor a equivocarse que se obtendrá un triunfo educativo rotundo. Porque si analizamos la inter vención que tiene cada uno de los elementos que intervienen en el pro ceso enseñanza-aprendizaje (maestro, alumno, escuela, familia) nos en contramos con que mucha responsabilidad recae sobre el primero por -- ello procurará conocer mejor a sus alumnos de modo que pueda ganarse su confianza y conquistar su cariño, para que en este ambiente de camaradería se obtengan mejores resultados, sin necesidad de recurrir a reprimendas o amenazas, por eso W. Lay afirma que "mientras más castigos necesite emplear un maestro, más deficientes son las condiciones en que se desarrolle su trabajo". (19)

El maestro como responsable del aprendizaje en el aula debe estar aten to a la fatiga que produce éste ya que resulta contraproducente la -- realización de un trabajo que se cumple cuando el niño está cansado, provocando aversión hacia los factores que intervienen en la educación, provoca además la indisciplina que es una actitud negativa del proce so educativo por ser "la disciplina la que da el tono a todo el am-- biente escolar y la que más directa y decisivamente influye en la -- educación de los niños. Es además el instrumento más poderoso de edu cación moral, de formación de carácter y de la voluntad infantil". -- (20) En la medida que el maestro como encargado de la función educa tiva en la escuela, coadyuve a conducir a sus alumnos al logro de una disciplina acorde a su desenvolvimiento natural estará fincando las --

bases para el desarrollo óptimo del educando.

Habrán ocasiones en que se le presenten ciertas confusiones cuando al estarse preparando para ejercer su profesión le formen imágenes falsas de la realidad con la que habrá de tropezar; pero deberá de sortear todas estas dificultades con tal de adquirir mayor experiencia y de que quede bien clara la idea de que solo él es el responsable del rendimiento escolar y de que los valores y fines esenciales que persigue la educación se cumplan; para lo cual deberá dar orientación, apoyo, atención y aprobación cuando el alumno logre una meta o se aproxime a ella para infundirle de esta manera confianza en sí mismo.

Hay por supuesto requisitos indispensables para lograr todo lo que -- aquí se ha mencionado y dentro de ellos tenemos: a) el amplio conocimiento de la personalidad del niño, a fin de orientarlo para que adquiere un comportamiento adecuado que le facilita su aceptación en la sociedad; pues según sea el sistema disciplinario que el maestro adopte obtendrá "Un desarrollo normal de la naturaleza del niño o creará obstáculos que quizá desvíen y perturben para siempre el desarrollo que es toda la educación";(21) b) la organización del trabajo que le permita ofrecer a sus alumnos oportunidades para aumentar sus experiencias y comprobar personalmente el resultado de sus acciones "así podrán meditar y reflexionar acerca de la conveniencia de acatar las leyes y reglamentos y apreciar la conducta como un medio útil y eficaz para consolidar los beneficios de la libertad"; (22) c) utilizar con verdadero acierto los rasgos característicos de la infancia en la que el niño es por naturaleza propia cooperador, entusiasta y sociable. -- Cuando esto ocurra sus etapas posteriores las vivirá regido por nor--

mas en las que reine la justicia, la honestidad y la estimación de los valores individuales de los demás seres con los que convive.

Así se comprueba que el magisterio tiene en sus manos la responsabilidad de formar la personalidad del alumno teniendo la obligación moral de meditar muy bien las actitudes que ha de asumir en la resolución de algunos problemas, incluso si fuese necesario ha de abandonar hábitos o costumbres arraigadas en él; porque nuestra misión no se concreta a transmitir conocimientos o a agotar los temas que marca un programa sino a lograr que dominen habilidades y adquieran hábitos para mejorar una conducta o crear una nueva y en la medida que ésto se logre se cimentarán las bases disciplinarias que servirán al alumno para --autodirigirse; d) la comunicación entre el maestro y el padre de familia para conocer datos precisos de sus alumnos de manera que cuando en una clase haya cierta preferencia, éstas se centrarán en los más necesitados como son los torpes o los revoltosos, nunca en los aplicados y obedientes; pero en general deberá demostrar a todos el mismo trato y simpatía, convencido de que el triunfo que obtengan sus alumnos será el suyo propio.

Habrá por supuesto algunas medidas que debe de tomar con la finalidad de no fomentar la indisciplina, por ejemplo:

a) Combatir la delación, no escuchando las acusaciones que se formulan entre los mismos compañeros, ni aplicar castigo alguno mientras no se han escuchado las dos versiones.

b) Suprimir la mentira, para lo cual predicará con el ejemplo respondiendo a las preguntas que se le formulen siempre con claridad.

c) Evitar las sanciones que en lugar de ayudar a mejorar el comportamiento del educando, despiertan en él la rebeldía y la violencia.

d) Cumplir siempre lo que se promete, porque provoca gran desmoralización en el niño el hecho de ofrecer o amenazar con algo que nunca se cumple. Por eso Rousseau en su libro El Emilio nos dice "no pretender del alumno más que aquello que él pueda dar, ni prohibirle más allá de la medida de sus fuerzas. Mas una vez dada la orden o la prohibición mantenerla inexorablemente"⁽²³⁾ Por eso nuevamente afirmamos que para obtener óptimos resultados en el trabajo de un centro educativo debe reinar un ambiente de camaradería y alegría siendo el creador de este ambiente el maestro.

2. Tipos de maestros y sus características

La tarea principal del maestro como educador es estimular al alumno a participar voluntariamente en su educación, ayudándolo a vencer el temor al fracaso mediante experiencias que lo lleven a esa seguridad -- tan necesaria que le permitirá una completa integración al grupo, así como reconocer sus limitaciones y ajustar sus aspiraciones a sus capacidades sin embargo sabemos por experiencia propia que en muchos ca--sos no sucede esto; tal vez porque hay varios tipos de maestros y cada cual actúa conforme a sus características, tenemos entonces: a) al maestro autoritario que ejerce un riguroso control de las actividades y órdenes que deben realizarse durante la clase y aún más, influye sobre sus alumnos en la manera de pensar o ejecutar el trabajo; coartando toda iniciativa que se pudiera tener y erigiéndose en el único ser activo dentro de la clase; mientras que los alumnos son únicamente re

ceptores, convirtiéndose en seres apáticos, hostiles y dependientes de los demás. b) Todo lo contrario del anterior, es el tolerante, que falta de criterio, permite que sean los alumnos los que digan qué han de hacer y cómo hacerlo, pues él no ejerce ninguna dirección sobre ellos, de lo que resultan alumnos insatisfechos e inseguros. c) Cuando la clase se desarrolla en un ambiente democrático el maestro actúa como líder, cuya finalidad es dirigir a sus alumnos en el estudio, do-
sificando la libertad y la autoridad y donde las ideas de ambos están sujetas a críticas de manera que ambos aprenden juntos, por consi-
guiente el resultado será: alumnos confiados, amistosos, seguros de sí mismos y con mayor iniciativa, desarrollando un trabajo más efectivo.

Ahora bien, es necesario que para ejercer la labor docente se reúnan ciertas características entre las que podemos mencionar la vocación - que por ser la más importante redunda en otras como son:

a) Poseer autoridad, la cual puede cultivarse apropiándose de cualidades intelectuales, psicológicas y morales pero "esa autoridad deberá ser racional, equitativa, eficaz y silenciosa" (24) ya que sería negativo utilizarla en contra de los intereses vitales del niño, de su peculiar naturaleza (curiosidad, inquietud y permanente actividad) y de las necesidades de su desarrollo. "Lo ideal sería que la autoridad de los educadores no fuera más que un medio de guiar al niño hacia la satisfacción de las necesidades más profundas, es decir, hacia su libertad".(25) Por eso quienes abrazamos con gusto la carrera del magisterio, no debemos hacer gala de esa autoridad que nos confiere el hecho de estar frente al grupo y menos aún de utilizar sanciones - -

que sólo servirán para implantar un orden militar, contrario al que - la educación actual pretende; antes bien el buen educador se convertirá en orientador, consejero y compañero de sus alumnos, proporcionando con ello un ambiente adecuado donde el niño se sienta aceptado y - con libertad para el planteamiento de sus inquietudes. Por tanto la autoridad considerada positivamente se identifica con el amor que debe sentir hacia sus alumnos y su profesión y preparar al individuo -- para obtener la maduración que lo conduzca al logro de sus objetivos.

b) Debe tener buena salud, personalidad bien definida y equilibrio emocional ya que la atención constante y la variada actividad que despliega para despertar el interés de todos los alumnos durante sus explicaciones significan un considerable desgaste de energía.

c) La alegría y buen humor de que goce es importante para imprimir a la clase un toque de cordialidad, haciendo el trabajo más ameno y conduciendo atinadamente la disciplina bajo el espíritu de actividad que debe mantenerse en una situación educativa. Sin sentido del humor, - la inevitable superioridad del maestro sobre el alumno, degeneraría - fácilmente en burla o ironía, siendo el buen humor garantía de equilibrio entre la autoridad y el amor.

d) La tolerancia, la paciencia, la justicia y la firmeza de carácter y un gran sentido de responsabilidad que aunado a lo anterior vienen a dar las bases necesarias para que se lleve a cabo la acción formativa de las personas, hechos y situaciones implícitas en nuestro radio de acción.

D. Causas de indisciplina escolar

Se afirma que los problemas de disciplina en la escuela primaria no - siempre dependen de factores inherentes a situaciones producidas en - el salón de clases ya que el alumno trae consigo un cúmulo de ideas, conocimientos, habilidades y actitudes que adquiere en el hogar y en la sociedad en general; por tanto las normas de conducta establecidas durante la niñez son de capital importancia para el futuro del individuo y los recursos de que se vale el maestro para lograr que el niño obtenga un ajuste social y emocional acorde a su personalidad, porque la disciplina escolar "es un proceso de transformación gradual y progresiva de la conducta deseable, voluntaria y racional independiente de presiones externas debidas a la autoridad que ejerce otra individuidad". (26) Generalmente las causas que provocan la indisciplina son variadas y complejas como ya se mencionó anteriormente, sin embargo intentaré clasificarlas de la siguiente manera:

1) Indisciplina ocasionada por la sociedad. La evolución de la sociedad se da por naturaleza propia, no obstante cuando estos cambios se producen bruscamente traen consigo desajustes que a menudo provocan - desorientación. Además, carga de estímulos negativos los sentidos de los educandos a través de los medios de difusión (revistas, radio, televisión, etc.) en los que se ofrecen ejemplos de arbitrariedades en todos los ámbitos de la sociedad; por tanto, problemas familiares de toda indole, conducta de los padres, la barriada, son factores que tienen influencia decisiva en la formación de la conducta.

2) Indisciplina originada por la escuela. Aunque ésta es una institutu

ción que se propone la educación integral del educando en ocasiones -- se convierte también en fuente de indisciplina, cuando los grupos son muy numerosos, por no poder presentar la atención necesaria a cada escolar; esto aunado a la ventilación e iluminación inadecuada que priva en algunas aulas hacen el ambiente poco propicio para el manteni-- miento de la disciplina. Dentro de este mismo renglón podemos citar la carencia o deficiencia de materiales y anexos apropiados para efec-- tuar las actividades necesarias. Otro factor más lo constituye la -- persona que dirige el plantel educativo; porque algunos directores -- adolecen de la preparación necesaria y de la conciencia de responsa-- bilidad que implica el desempeño de un cargo de esa naturaleza. Así hay quienes realizan su trabajo alejados de alumnos y maestros sin -- que exista comunicación ni sean capaces de imprimir un ritmo de traba-- jo dinámico a la comunidad educativa que dirigen.

3) Indisciplina originada por el profesor. Son muchas las circunstan-- cias que se conjugan para asegurar que el profesor de grupo es alta-- mente responsable de la buena marcha del trabajo educativo. Una mala dirección del grupo, el conocimiento deficiente de la técnica de la -- enseñanza y la asignatura, impuntualidad, personalidad desajustada, -- etc., son causas que hacen a los alumnos distraerse y provocar la in-- disciplina. Cuando el maestro utiliza la misma técnica o método en -- su trabajo, la clase se vuelve monótona y aburrida; máxime cuando no se dominan los conocimientos, se provoca confusiones y alteraciones -- en la clase, porque hay quienes agudizan el problema haciendo pregun-- tas que en ocasiones sólo sirven para poner en evidencia al maestro. La impuntualidad, no sólo tomada desde el punto de vista tiempo, sino

de la iniciación del trabajo, de la corrección y devolución de tareas y pruebas, etc.. Cuando su personalidad sufre desajustes siendo inestable, despótico, rutinario, es indudable que no trabajará en un ambiente agradable y lo que es más, será él quien provoque la indisciplina de la clase.

V.- LOS PREMIOS Y CASTIGOS COMO MEDIO PARA
IMPONER LA DISCIPLINA ESCOLAR
EN LA EDUCACION PRIMARIA

El comportamiento humano es muy complejo y adopta una amplia gama de actitudes que se observan en el individuo, sólo que estas actitudes - deberán de ser congruentes a la etapa por la que atraviese. Por eso cuando se presentan incongruencias es necesario establecer algunos mecanismos que permitan lograr los objetivos que se propone la educa-ción en general, siendo aquí donde con bastante frecuencia se utili-zan diversos tipos de estímulos (premios y castigos) que en ocasiones abren los caminos para formar personas capaces de observar un compor-tamiento adecuado a los lineamientos de la sociedad en la cual se de-senvolverá en su vida adulta; pero en ocasiones también serán los cau-santes de la formación de seres apáticos, llenos de complejos y pro-blemas que serán una carga para la sociedad.

A. Concepto de premios y castigos

Dentro de las formas más comunes que se establecen para lograr determinado tipo de disciplina en la escuela primaria están sin duda alguna los premios y castigos, términos que se definen a continuación.

1. Los premios

Según el diccionario de pedagogía, los premios son medios preventivos que se utilizan en educación y consisten en "otorgar una recompensa - al educando por la obra que se reconoce meritoria". (27) Estas recompenas aunque son de muy diversa índole pueden clasificarse en dos -- grupos principales: materiales y honoríficas. Entre las primeras se

cuentan todo tipo de materiales escolares como libros, útiles de trabajo, becas, etc., y dentro de las segundas se mencionan los ascensos, diplomas, elogios, puntuaciones, etc..

El mismo diccionario nos plantea algunas de las discusiones que se han suscitado al respecto cuando consideran el aspecto moral de la cuestión, por lo que hay quienes opinan que no deben emplearse, pues en su opinión se estimula el orgullo, el egoísmo y el placer, con lo cual la obra al parecer buena se vicia, añadiendo que son logros aparentes cuando el sujeto actúa con cierta premeditación para obtener el premio.

En el campo de la pedagogía la palabra recompensa se emplea como sinónimo de satisfacción, de deber cumplido y de placer por lograr los objetivos propuestos, sólo que es indispensable que el maestro sepa qué actitud está recompensando, ya que si elogia un trabajo copiado el alumno puede sentirse animado a seguir copiando o bien cuando premia el trabajo de un equipo equis y algunos miembros del mismo no hicieron nada para merecerlo éstos seguirán asumiendo la misma actitud.

2. Los castigos

Si bien es cierto que el castigo es el tipo de control de conducta que se aplica con mayor frecuencia, también lo es que el empleo de estímulos aversivos para eliminar conductas inadecuadas ha sido un tema muy controvertido; por ello es preciso recordar que muchas de esas formas de conducta pueden eliminarse sin necesidad de utilizar ese medio que sin lugar a dudas es un procedimiento que provoca daños a --

quienes reciben su aplicación.

Algunos conceptos que se han vertido a esta respecto son los que se --
mencionan en seguida:

- Según Thorndike "el castigo es el resultado de un estímulo que produce un estado subjetivo desagradable". (28)

- Para Deese "es un estímulo nocivo aplicado a una conducta altamente motivada, que reduce la probabilidad de que tal conducta se presente de nuevo". (29)

- Salomon nos dice que "un estímulo nocivo cuya terminación u omisión producirá el surgimiento de nuevas respuestas de escape o fuga". (30)

Si se formula un juicio razonado sobre la idea que emiten en cada uno de estos conceptos se ve que en los tres está presente la expresión - "estímulo nocivo" definiéndose éste como algo que perjudica al individuo, por lo que se concluye que no debiera utilizarse, o por lo menos no con tanta frecuencia.

Generalmente el castigo se entiende como una situación desagradable o dolorosa para el sujeto que lo recibe. En el campo de la educación - esta idea nos conduce a hacer un análisis del objetivo que se propone alcanzar y de la manera cómo se va a aplicar, lo que conlleva al encuentro de dos momentos fundamentales que se deben cubrir si realmente se pretende lograr algo positivo; siendo estos: 1º que el estímulo punitivo se presente inmediatamente después de la conducta a eliminar y 2º que verdaderamente se logre reducir o suprimir tal conducta y -- aún más, se aconseja no recurrir al castigo hasta en tanto no se hayan

agotado todos los recursos para disminuir esa conducta, tomando en -- cuenta que una vez que comience su aplicación, ésta tendrá que ser con -- tínua; porque si se hace una aplicación intermitente sus efectos se -- rán más lentos. Por otra parte se aclara que su uso desmedido puede restarle eficacia incluso cuando aparentemente sea el camino más indi -- cado, por lo que se hace necesario utilizar otras técnicas de modifi -- cación de conducta antes de decidir su uso.

B. Antecedentes históricos de la aplicación de premios y castigos

Debido a la transformación de la sociedad primitiva en una sociedad -- más civilizada; la educación dejó de ser un proceso espontáneo para -- convertirse en un proceso sistemático y formal mediante el cual se pre -- tende lograr una asimilación de conocimientos a la vez que una modifi -- cación de la conducta en general.

Desde aquella época la historia nos narra que ya en las antiguas ci -- vilizaciones se utilizaba el castigo como forma de obligar al alumno a cumplir con sus deberes; así en Atenas, el bastón y el látigo eran los instrumentos que se utilizaban en la educación y el nombre de los instrumentos atenienses era el de "paidotribas" que significa golpea -- dores de niños.

Por lo que se refiere al sistema educativo que ha imperado en nuestro país, nos formaremos un concepto muy claro al enterarnos de lo que Fer -- nández de Lizardi, el famoso "Pensador Mexicano" escribió en su nove -- la de gran renombre universal "El Periquillo Sarniento" en la cual -- menciona la disciplina del chicote, la palmeta, cormas, grillos y -- otros instrumentos de los que se valían los educadores. En uno de --

sus pasajes nos narra "cuando iba o me llevaban a la escuela, ya estaba ocupado de un temor imponderable; con eso mi mano trémula y mi lengua balbuciente, ni podía formar un renglón bueno ni articular una palabra en su lugar - y al continuar la lectura de su novela dice lo siguiente: "todo lo erraba, no por falta de aplicación, sino por sobra de miedo. A mis yerros seguían los azotes, a los azotes más miedo y a más miedo más torpeza en mi mano y en mi lengua, lo que me gran--jeaba más castigo". (+)

La coacción con su cortejo: miedo, obediencia ciega, premios y castigos, etc. corresponden a la escuela tradicionalista que tenía como normas principales la quietud y el silencio; por ello es difícil hacer una enumeración de la totalidad de estos medios a que se sujetaban a los educandos quienes tenían a su cargo el proceso educativo en épocas pasadas; aunque en la generalidad de los casos los castigos tenían la intención de herir al niño en algo que fuese muy importante para él; por ejemplo haciendo prohibiciones de distinta índole o privándole de algunas concepciones hechas con anterioridad, amén de los castigos corporales a que eran sometidos, todos con el fin de ejercer coacción en ellos para tener un dominio total del educando.

Entre los tipos de castigos que se han practicado a través de la historia de la educación figuran:

- 1) El hincarse con los brazos en cruz en ocasiones con "pesos" en las manos.

(+) Cfr. Fernández de Lizardi. El periquillo Sarniento

2) El uso de la "disciplina" y la "palmeta" instrumentos que se utilizaban con bastante frecuencia, impresionaban mucho a los alumnos, así como el uso de la corma que consistía en sujetar al pie una plancha pesada de madera, lo que significaba gran dificultad para caminar.

3) El tirón de orejas que obligaba al niño a levantarse del asiento a medida que aumentaba la fuerza con la que se ejecutaba.

4) Los encierros que se efectaban en pequeños cuartos solitarios.

También los métodos de enseñanza tenían características muy especiales, propias de aquella época, por ejemplo:

1) Se insistía mucho en la memorización, de tal forma que el alumno estaba obligado a aprender grandes lecciones aunque no tuvieran ninguna aplicación.

2) Se utilizaba la fórmula catequística que tiene como base la formulación de preguntas y respuestas sin dar oportunidad a los alumnos a externar sus opiniones, pues se suprimía toda inquietud por averiguar el porqué de los conceptos.

3) La docilidad y obediencia eran factores decisivos en este tipo de educación de tal forma que si se presentaba la necesidad de salir al baño debían utilizar la "señal" que era un trozo de madera que permanecía colgado en la pared.

C. Repercusión de la utilización en el aula de los premios y castigos

La escuela actual rechaza la utilización de premios y castigos para -

establecer la disciplina escolar y aduce que son medios ineficaces para lograr ese orden disciplinario en los escolares por actuar en contra de la naturaleza del educando, transformando en adultos vanidosos la aplicación de los primeros y formando seres cohibidos, frustrados y humillados los segundos. A este respecto Jhon Dewey afirma que "ni el castigo transforma al niño que se considera díscolo, inquieto o desobediente, haciéndole adquirir hábitos de atención, de sometimiento o de quietud, ni menos aún el premio ejerce una influencia sobre el niño que lo recibe que mejore su inteligencia o su conducta". (31)

Agrega que se pueden presentar dificultades de diversos géneros como el inducirlos a adoptar comportamientos falsos, o las injusticias que se cometen cuando existen anomalías internas que puedan exonerar al alumno de la falta cometida; o viceversa, cuando se premia el esfuerzo de un alumno se siente obligado a dar más de sí mismo y desde el punto de vista de la higiene mental se pone en trance el agotamiento de los ambiciosos quebrantando su salud por lo que en ocasiones se autocastigan para cumplir al máximo con las tareas encomendadas. El maestro contribuye también de alguna manera a que se originen más situaciones anómalas cuando voluntaria o involuntariamente comete errores que lo conducen a una incorrecta aplicación de este tipo de estímulos.

Los castigos pedagógicos que se aplican a los alumnos son de naturaleza muy variada, los cuáles van desde una simple reprensión hasta expulsiones temporales o definitivas; sólo que es importante que el profesor de grupo conozca las razones por las cuales se adopta ese comportamiento, porque en ocasiones se puede castigar injustamente cuando se trata de niños desadaptados, con problemas psicológicos, o quizá -

la causa estribe en el propio maestro cuando se usan deficientes técnicas de enseñanza o no se reúnen las condiciones necesarias para ejercer la docencia, por esa razón se afirma que la autoridad de un maestro se mide por la menor necesidad que tenga de recurrir al castigo, pues cuando lo utiliza a menudo revela su incompetencia hacia el desempeño de su labor. Cuando estos factores están presentes y se castiga a un niño con frecuencia, lo estamos orillando a tomar caminos equivocados ya que se transformará en un chico rebelde al darse cuenta de las injusticias que se cometen y adopta entonces un comportamiento opuesto al que se pretende obtener provocando una desintegración de su conducta que terminará con grandes resentimientos de desprecio, rencor y rebeldía no sólo hacia el maestro o la escuela, sino a la sociedad en general. También en algunos casos se provoca algún escape de la situación real, tendiente al alejamiento de todo lo relacionado con la causa de su castigo; y al relacionar la escuela con esto deja de asistir a ella. Esto sucede por que se crean en él complejos y traumas que son difíciles de subsanar posteriormente, por lo cual se le expone a fracasar en la vida.

Es conveniente aclarar que ninguna de las ciencias que se relacionan con el estudio de la conducta aceptan el castigo como un sistema para el mejoramiento de la misma, por el contrario lo condenan y tratan de lograr una nueva disciplina que tenga como apoyo fundamental la libertad, responsabilidad y el logro de una armonía interna por parte de quien la practica. Quienes afirman esto, se basan en que algunas de las consecuencias que trae consigo la aplicación del castigo son, la rebeldía, el rencor y el resentimiento, mismos que se arraigan de

tal manera que resulta contraproducente su aplicación.

S. A. Curtis afirma que "el uso de castigos corporales y la suspensión se consideran como señal de incompetencia del maestro y de ineficacia de la organización escolar", (32) a pesar de esto no se puede culpar al maestro por su utilización, cuando éste tiene justificación y no acarrea consigo consecuencias psíquicas u orgánicas. No puede el maestro sustraerse a su uso, porque precisamente las leyes que rigen nuestra sociedad nos hablan a cada paso del castigo relacionado o aplicado a diferentes actos o conductas negativas.

Sin embargo es prudente insistir en que no debe ser éste el único instrumento del que nos auxiliemos para la formación de una conducta consciente y efectiva, sino que debemos, quienes tenemos a nuestro cargo la responsabilidad de la tarea educativa echar mano de otros medios para lograr este fin; por ejemplo efectuar entrevistas, conversaciones e investigaciones que nos conduzcan a descubrir las causas de aquella conducta anómala y tratar de encontrar el tratamiento adecuado; teniendo siempre en cuenta que "el hombre y la mujer creadores, optimistas, conscientes y capaces, no se forjan bajo regímenes cuartelarios, el temor, la amenaza y el castigo, sino en consciente libertad, responsabilidad y respeto mutuo". (33)

Referente al mismo tema se hace la siguiente afirmación "todos los premios son agradables y traen consigo el peligro del engrandecimiento de quien los recibe. Todos los castigos son antipáticos y suponen peligrosas reacciones" (34) y luego se agrega este concepto "toda sanción es valiosa si es oportuna y justa; y toda sanción es contraproducente

cente si no reúne estas condiciones"; (35) por lo demás conviene aclarar que aunque el castigo no es recomendable, hay ocasiones en que se hace necesario; así por ejemplo tenemos el caso del maestro que tiene en su clase un niño con el que ha probado todo tipo de advertencias - (cariñosas, serias, con enojo, etc.) aislamiento o acercamiento y no advierte ningún resultado positivo; así las cosas el maestro se ve -- obligado a aplicar un correctivo enérgico y lícito, oportuno y discreto, lo que evitará perturbaciones en el niño, a la vez que se le encauza correctamente.

Diferentes disciplinas científicas coinciden al afirmar que existen -- recursos muy eficaces que motivan al educando a mejorar su comporta-- miento. Sin embargo debido a múltiples razones (ignorancia, tradi-- ción, etc.) estas sanciones se siguen aplicando en las dos institucio-- nes que intervienen de manera directa en el proceso educativo de nues-- tra época, que son la familia y la escuela, pero sin abusar de su uso, asegurándose además que los efectos sean benéficos y no someterlos a acciones injustas, ya que ellos aprecian la sinceridad del maestro y -- del padre de familia cuando se actúa con justificada razón.

Hay quienes han concedido la debida importancia a este aspecto de la educación y se han dado a la tarea de hacer investigaciones, reunio-- nes, etc. entre las que figuran la del Congreso de Basilea en 1929, donde se reunieron algunos investigadores para analizar las diferen-- tes opiniones que tienen los niños al respecto. Algunas opiniones ver-- tidas fueron:

1º. Que a su juicio, es algo inevitable, por provenir del adulto --

quien tiene siempre el mando a su cargo.

29. Que es ineficaz porque se vale de la intimidación y el miedo para lograr la obediencia; además de ser injustos y arbitrarios en muchos casos.

30. En la generalidad de los casos prefieren un castigo corporal por ser de un efecto pasajero.

Al hacer referencia al aspecto opuesto (premio) se afirma que es más productivo que el castigo aunque tiene también sus desventajas entre las que se mencionan las siguientes:

1) El estímulo lo reciben solamente los más inteligente, dejando al resto del alumnado como meros espectadores.

2) Se da paso a la formación de rivalidades, provocando el divisionismo entre los que recibieron estímulos y aquellos que no lo lograron.

3) Habrá quienes luchan aún a costa de su salud, por ganar algún premio sobre todo los que tienen una ambición desmedida.

4) Provocan daños en el carácter formativo del niño creando seres vanidosos, soberbios y ególatras.

En el ambiente escolar hay muchas actividades competitivas de la educación, entre éstas se cuentan: las divagaciones, hablar con el vecino, garabatear o dibujar, ver que tanto trabajo falta por hacer, etc. y ante estas circunstancias el maestro actúa en ocasiones a la ligera emitiendo órdenes que provocan el enojo del alumno hacia el agente --

castigador y llega a identificar al maestro como estímulo aversivo, - especialmente cuando éste aplica el castigo con enojo, teniendo el in conveniente también de que la conducta se suprime sólo en presencia - del agente castigador.

Algunas reglas que conviene tener en cuenta para la aplicación de los "castigos "pedagógicos", son:

1º. No repetirse con frecuencia porque le resta eficacia, ya que los niños se acostumbran a él.

2º. Asegurarse de que la consecuencia ocurre inmediatamente después de la falta cometida y no amenazar ni prevenir, sino llevar a cabo la ac ción en la primera ocasión para no provocar desintegración en la con ducta.

3º. Será proporcional a la falta cometida y a la sensibilidad del cas tigo.

4º. Se procurará que sea gradual, es decir que se comience con casti- gos ligeros; y en su aplicación no debe faltar la justicia, la impar- cialidad, y paciencia, virtudes con las que contará el agente castiga- dor.

D. Premios y castigos desde el punto de vista de las teorías conduc-
tistas

Cuando la disciplina anda mal en una escuela o en una clase, se pien- sa que posiblemente hay algunos aspectos del trabajo que adolecen de algún defecto, por lo que se hace necesario realizar una investiga- -

ción para detectar dicha deficiencia, lo cual permite la formación de un juicio correcto acerca de lo que está sucediendo; todo con el fin de no imponer castigos que a la postre acarrearán males mayores.

Dentro de los investigadores que han realizado numerosos estudios y experimentos al respecto, ocupa un lugar preponderante Skinner quien "ha desacreditado continuamente el uso del castigo o estimulación aversiva como medio de controlar el comportamiento". (36) De acuerdo a los resultados de esas investigaciones, afirma, que una vez que olvida el castigo recibido la conducta anómala volverá a presentarse, puesto que con la supresión a que se sometió no se elimina por completo el comportamiento, sino que sólo se registra un debilitamiento del mismo el cual es dado por el castigo. Cree además que el refuerzo positivo es mucho más eficaz y que presenta la ventaja de que no aparezcan efectos negativos posteriores. Estas afirmaciones las hace Skinner en base a una serie de estudios utilizando animales (ratas) en los que observó los efectos producidos por el control aversivo, los cuales son válidos para su aplicación en la conducta humana; por lo que hace una afirmación categórica al respecto en la que indica que no se debe utilizar el castigo por ser un medio ineficaz que trae consigo consecuencias negativas.

Considera en cambio que el llamado procedimiento de extinción, funciona de manera segura cuando se trata de eliminar conductas indeseadas. Dicho procedimiento toma como base el principio de no reforzar el comportamiento no deseado para que este tienda a desaparecer. Cabe señalar que el programa de refuerzo, juega un papel importante en la modificación de la conducta y en la medida que este se dé, serán los re--

sultados obtenidos, así, al querer eliminar una conducta indeseable - se comenzará por un reforzamiento intensivo hacia el comportamiento - correcto del alumno e irá disminuyendo gradualmente hasta desaparecer, luego de que se consiguió el cambio total de la conducta inadecuada. Por ejemplo al tratarse de un caso de la disciplina se escogerá cualquier momento en que el alumno no esté presentando el comportamiento negativo, para emitir algún tipo de refuerzo, que puede ser un elogio, una mención, una palmadita, etc. poco a poco irá disminuyendo el refuerzo hasta lograr el control del comportamiento adecuado.

Cuando los propósitos de la educación eran la preparación de siervos sumisos, cuando la conducta que se reclamaba de los escolares era la conformidad y la quietud en todos los órdenes, el arma fundamental para lograr tal fin era el castigo. En la actualidad la educación ha evolucionado. Ahora se realiza el trabajo escolar en un ambiente más agradable y se brindan al alumno estímulos más adecuados a la vez que se le invita a realizar sus actividades de acuerdo a las normas establecidas.

Sin embargo se plantea la interrogante ¿se ha dejado de utilizar el castigo? y si se contesta con sinceridad la respuesta será negativa, porque a pesar de todos los cambios que ha habido en el renglón educativo éste se sigue aplicando. Tal vez a eso se deban los estudios que se han hecho, encontrando dos corrientes distintas: primero.- los trabajos e investigaciones realizadas por Skinner que ya se mencionaron anteriormente y que tienen la característica de aceptar el refuerzo positivo. La segunda corriente sostenida por R. L. Solomon en la que otorga mayor importancia al castigo afirmando que al aplicarse --

produce efectos que inhiben la conducta negativa gradualmente.

A pesar de que se ha constatado que este estímulo nocivo produce efectos secundarios, la mayoría de los padres y maestros y en general los adultos lo siguen utilizando como arma para corregir y lograr conductas positivas y aquí se plantea otra interrogante ¿se dejará de usar algún día?: Quizá pueda lograrse cuando la mentalidad y cultura evolucionen lo suficiente de tal forma que se prepare al niño para su -- participación posterior en la sociedad de la que formará parte al llegar a su vida adulta; pero también será necesario que el profesor tenga un amplio conocimiento de la personalidad del educando y organice su trabajo de tal manera que permita al alumno realizarse bajo un clima de libertad, organización y responsabilidad compartida.

1. Reforzadores positivos

El valor de los premios ha sido discutido desde siempre y psicológicamente, éste es aconsejable porque permite estimular la esfera afectiva, con lo que el alumno logra adquirir de manera más asequible los hábitos correspondientes.

En un apartado anterior se vio que el uso de las recompensas tiene sus bondades y que si éstas son encaminadas con acierto por quienes imparten la enseñanza se obtendrán resultados satisfactorios; así cuando se estimula en forma correcta al educando se cultivarán sentimientos de satisfacción del deber cumplido, de esmero y de entusiasmo por -- apropiarse de una conducta que lo conduzca al logro de los objetivos propuestos.

Se ha comprobado que el niño es bueno por naturaleza, por esa razón - quienes servimos de guías necesitamos conservar esa pureza de sentimientos, esa creatividad y esa generosidad propia de esta edad, para lo cual es indispensable el uso de reforzadores positivos: como una - simple sonrisa, apoyo de carácter moral, intelectual y social y cualquier estímulo cuya finalidad sea despertar sentimientos positivos ya que hay una máxima que afirma, "cuando el estudiante no aprende, es - el profesor quien fracasa".

Para que las recompensas cumplan su cometido deberán contener estas - normas:

- 1) El primero, debe hallarse contenido en el mismo objetivo y no ser - algo extraño a él.
- 2) Debe estimular su creatividad y el espíritu competitivo sin que se de lugar a la gestación de sentimientos morbosos por parte de quien - lo recibe.
- 3) Cuando estos consisten en insignias, regalos, etc. degeneran el - aprendizaje en muchos casos, ya que el esfuerzo se encamina a obtener el premio y no a obtener un aprendizaje permanente.

Para que el castigo forme parte de los reforzadores positivos, tendrá que ser cien por ciento constructivo y absolutamente necesario sin -- que perjudique física o psicológicamente a quien lo recibe. Por otra parte es conveniente aclarar que hay castigos que sin pretender serlos están preestablecidos por reglamentos que rigen las instituciones o - servicios educativos como sucede en el caso de la reprobación, con lo

que se expone al niño a recibir críticas, burlas o desaprobación de parte de quienes le rodean, sin saber siquiera cual es la razón que le hizo curzar el mismo grado de nuevo.

En el análisis de este tema tan interesante se encuentran varias formas de suprimir conductas, sin necesidad de utilizar estímulos aversivos; este tipo de técnicas se basa principalmente en el reforzamiento de conductas incompatibles con la respuesta que se desea eliminar de tal manera que el aumento de la conducta incompatible producirá una disminución del mal comportamiento; como ejemplo se cita el caso de un niño agresivo que molesta constantemente a sus compañeros en el cual el reforzamiento se aplicará en el preciso momento en que no esté riñendo o molestando a los demás; ya sea halagándolo o expresándole que es un buen comportamiento y alentándolo para que siga así. Si en cambio lo vemos pelear nuevamente, se deja pasar un minuto antes de emitir el refuerzo, siempre y cuando esté haciendo cualquier cosa, menos agredir. La sociedad representa otra forma para suprimir estas conductas. Consiste en el aumento considerable del reforzamiento, hasta saciar al sujeto de tal forma que se pierda el interés ante el reforzador que se presenta con demasiada frecuencia. Así en el caso de un niño que por curiosidad u otra razón comienza a fumar, se le llama para conversar con él en forma amable, convenciéndolo para que fume un cigarro tras otro hasta que esto le produzca nauseas, de tal forma que con repetir la operación en intervalos de tiempo cortos, tal conducta desaparecerá.

VI.- CONCLUSIONES

1. En el sistema educativo actual se requiere de la participación activa del maestro, quien a su vez debe contar con una actualización permanente que le permita obtener un conocimiento profundo del educando, ya que de otra manera los fines propuestos por la educación no se lograrían.
2. Los objetivos, planes y programas educativos no podrían realizarse sin la disciplina escolar; ésta se favorece si el maestro logra -- despertar el interés de los alumnos, haciendo agradables las actividades, basando todo en el respeto y la comprensión que el alumno merece.
3. La disciplina como tal, es un factor de primer orden que conduce -- al maestro y al alumno a realizar su trabajo en un ambiente propicio; por consiguiente ésta es indispensable en la obtención de hábitos, habilidades y destrezas que permitan al educando apropiarse de nuevas y mejores formas de conducta que lo lleven a obtener más rendimiento con menos esfuerzo.
4. Si los premios son aplicados por el profesor, sin el conocimiento adecuado y suficiente, se pueden fomentar actitudes negativas en -- el niño; en cambio si se aplican en forma adecuada, pueden servir de reforzadores de conductas que faciliten la labor educativa.
5. La represión de conductas anómalas por medio de castigos no es el medio más eficiente para la formación del niño. Conocer las cau-- sas que provocan las conductas anómalas ayuda al maestro a encon--

trar estrategias más efectivas para evitar que éstas interfieran -
negativamente en el proceso enseñanza-aprendizaje.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) U.P.N. Pedagogía: Bases Psicológicas. México, Ed. Talleres de Artes Gráficas, 1982, p. 25.
- 2) Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 6 ed. México, Ed. Porrúa, 1980, p. 7.
- 3) Luis A. Lemus. Pedagogía. Temas fundamentales. Buenos Aires, Ed. Kapeluzs, 1969, p. 120.
- 4) Idem.
- 5) G. Claussy Hiebsch. Psicología del niño escolar. México, Ed. Grijalvo, 1966, pp. 49 y 50.
- 6) Ibid. pp. 44 y 45.
- 7) Ernesto Meneses. Educación comprendiendo al niño. México, Ed. - Trillas, 1977, p. 29.
- 8) Ibid. p. 158.
- 9) Diccionario pedagógico Labor. t. II. México, Ed. Labor, 1964, p.
- 10) Francisco Larroyo. Didáctica General. 2. ed. México, Ed. Porrúa, 1973, p. 209.
- 11) Victor Gallo y Donaciano Gutiérrez. Organización y administración escolar. (t. II) México, Ed. Oasis, 1960, p. 66.
- 12) Ibid., p. 67.
- 13) Laureano Jiménez y Coria. Conocimiento del educando, Psicotécnica pedagógica y Organización escolar. 4. ed. México, -- Ed. Porrúa, 1973, p. 294.
- 14) Francisco Larroyo. Op. cit. p. 209.
- 15) Víctor Gallo y Donaciano Gutiérrez. Op. cit. p. 79.
- 16) Ibid. p. 65.
- 17) Ibid. p. 61.
- 18) Antonio Ballesteros. Organización de la escuela primaria. - México, Ed. Patria, 1972, p. 67.
- 19) Laureano Jiménez y Coria. Op. cit. p. 294.
- 20) U.P.N. Op. cit. p. 105.

- 21) Antonio Ballesteros. Op. cit. p. 61.
- 22) Víctor Gallo y Donaciano Gutiérrez. Op. cit. p. 68.
- 23) Antonio Ballesteros. Op. cit. p. 70.
- 24) U.P.N. Grupos y Desarrollo. México, Ed. Talleres de Impresocolor, 1983, p. 146.
- 25) Ídem.
- 26) Imideo G. Nerici. Hacia una didáctica general dinámica. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1969, p. 438.
- 27) Diccionario pedagógico Labor. Op. cit. p. 731.
- 28) Rubén Ardila. Psicología del aprendizaje. 8a. ed. México, - Ed. Siglo XXI, 1976, p. 106.
- 29) Ibid. p. 107.
- 30) Ídem.
- 31) U.P.N. Pedagogía... Op. cit. p. 106.
- 32) Francisco Larroyo. Op. cit. p. 222.
- 33) Ibid. p. 224.
- 34) Luis Arturo Lemus. Op. cit. p. 112.
- 35) Ibid. p. 114.
- 36) U.P.N. Pedagogía... Op. cit. pp. 285 y 286.

BIBLIOGRAFIA

- ARDILA, Rubén. Psicología del aprendizaje. 8a. ed. México, Ed. Siglo XXI, 1976.
- BALLESTEROS Y USANO, Antonio. Organización de la escuela primaria. 9a. ed. México, Ed. Patria, 1972.
- CLAUS, G. y H. Hiebsch. Psicología del niño escolar. México, - Ed. Grijalvo, 1966.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 66a. ed. México, Ed. Porrúa, 1980.
- Diccionario Pedagógico Labor (t. II) México, Ed. Labor, 1964.
- GALLO MARTINEZ, Víctor y Donaciano Gutiérrez. Organización y - administración escolar. (t. II). México, Ed. Oasis, 1960.
- G. NERICI, Imideo. Hacia una didáctica general dinámica. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1969.
- HERNANDEZ RUIZ, S. Disciplina escolar. México, Ed. Fernández Editores, 1969.
- JIMENEZ Y CORIA, Laureano. Conocimiento del educando, Psicotécnica pedagógica y Organización escolar. 4a. ed. México, - Ed. Porrúa, 1973.
- LARROYO, Francisco. Didáctica general. 2a. ed. México, Ed. Porrúa, 1965.
- LEMUS, Luis Arturo. Pedagogía. Temas Fundamentales. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1969.
- MASTACHE R. Jesús. Didáctica general (1a. parte) México, Ed. - Herrero, 1957.
- MENESES MORALES, Ernesto. Educación comprendiendo al niño. México, Ed. Trillas, 1977.
- RIEBS INESTA, Emilio. Técnicas de modificación de conducta. México, Ed. Trillas, 1972.
- U.P.N. Análisis pedagógico, México, Talleres de impresocolor, 1983.
- _____ Grupos y desarrollo. México, Ed. Talleres de impresocolor, 1983.
- _____ Pedagogía: Bases Psicológicas. México. Talleres de artes gráficas, 1982.